



PROYECTO: Diseño de un sistema de evaluación de desempeño para la gestión educativa: una propuesta metodológica para el nivel superior.

Resumen Técnico

El cambio registrado en los mecanismos de administración y control de los sistemas educativos y los resultados de los procesos de evaluación pueden ser empleados con fines internos, de aprendizaje institucional y mejoramiento de calidad. Otro fenómeno relacionado con el anterior se refiere a la creciente demanda social de información sobre la educación. El conocimiento del grado de logro de los objetivos de un sistema educativo es fundamental para hacer mejor uso de los recursos disponibles y para tomar las decisiones más adecuadas. En la actualidad existe una justificada y creciente preocupación en relación con la garantía de la calidad, tanto de la universidad como institución, como de sus programas académicos. En este contexto surge la acreditación como un proceso por medio del cual un programa o institución educativa brinda información sobre sus operaciones y logros a un organismo externo que evalúa y juzga. La evaluación y la acreditación son procesos relacionados cuya práctica se entrecruza, ya que se acredita conforme y como consecuencia de un proceso de evaluación y seguimiento. Sin embargo, la acreditación no sólo provee un diagnóstico que conduce a la acción por parte de la propia institución, sino que constituye una constancia de credibilidad por parte de la sociedad y del público demandante de los servicios educativos. Se han desarrollado sistemas de indicadores cuantitativos de performance (que abarcan, por ejemplo, desde el número de papers publicados, al número de alumnos por profesor); y por otra, se han creados mecanismos de evaluación de tipo cualitativo, que tratan de añadir esta otra dimensión a los resultados brutos de los indicadores numéricos. Estos mecanismos de evaluación ponen a las universidades en un mercado competitivo por resultados, eficiencia y reconocimiento, a los cuales están asociados recursos que provienen de los fondos públicos, y llevan a la introducción de mecanismos de gestión de tipo empresarial en la dirección de las universidades. Los requerimientos de calidad y productividad aplicados a un proceso educativo implican no sólo identificar y comprender el comportamiento de las variables que inciden en este proceso, sino también determinar, por un lado, el nivel mínimo de calidad y productividad necesarios para garantizar una educación superior eficaz y eficiente, y por el otro la continuidad y desarrollo de la Institución. Por lo tanto, el nivel de calidad es un concepto que puede ser medido y evaluado "per se" (normativo) o en términos relativos: comparación con pares, percepción de los usuarios e interesados, entre otros. Estos conceptos relativos, intangibles y muchas veces subjetivos, no permiten una evaluación concreta y/o absoluta, lo que obliga al diseño de mecanismos de control diferentes. El resultado de ello es la creación de "indicadores estadísticos" que permiten relacionar funcionamiento, recursos y resultados respecto a actividades, eventos, procesos, unidades organizacionales y otros componentes de la institución. La evaluación de instituciones de educación superior debe constituir un valioso instrumento que proporcione elementos de juicio para analizar a fondo los procesos educativos, generando información para promover y asegurar la mayor calidad, eficiencia, productividad y pertinencia de las acciones y resultados. Desde la óptica de la evaluación se han buscado diferentes definiciones para el término "indicador". Es así como en el Institutional Management in Higher Education Programm (OCDE), se define indicador como "un valor numérico utilizado para medir algo difícil de cuantificar". Por su parte Ortiz define este término como un instrumento que es utilizado para medir, comparar, dar seguimiento y apoyar el avance de resultados y representan medidas sobre aspectos que no son directamente mensurables. La realidad de un sistema educativo es enormemente compleja, por lo que ningún indicador particular podría abarcarla en su globalidad. Específicamente, en el ámbito de la docencia en Educación Superior, la complejidad se refiere a qué tipo de evaluación resulta más adecuada, dada la naturaleza del objeto de estudio que constituye la calidad y productividad de dichas instituciones. Para intentarlo se necesitan muchos indicadores, que en conjunto cubran sus múltiples dimensiones. Es fácil contar con información sobre el número de docentes, el de alumnos o el de libros disponibles en la biblioteca, y construir indicadores como el de alumnos por docente o el de libros por alumno. Sin embargo, no se cuenta habitualmente con información suficiente para evaluar aspectos más complejos, pero esenciales si se quiere tener una visión completa de la calidad, tales como el grado en que se logran efectivamente los objetivos curriculares, tanto en el dominio cognoscitivo como, con mayor dificultad aún, en el afectivo. Los indicadores tienen el atractivo de su claridad pero su limitante radica en que no es posible traducir, con precisión, las complejidades del proceso de interacción que se da en la docencia en términos numéricos. Es por esta razón, que solamente se proponen indicadores de evaluación de la calidad y de la productividad para algunas áreas, ya que en otras, por su fuerte contenido subjetivo, no es posible establecer indicadores y menos aún estándares. Es por lo antes expuesto, que la motivación principal que da origen a este trabajo, está centrada en la consecución, con carácter permanente, de un Sistema de Evaluación de Desempeño de la Gestión Educativa, a partir de los procesos involucrados en una Unidad Académica, considerando aspectos tanto operacionales como estratégicos, producto de la aplicación de técnicas y metodologías estadísticas. Se realizará esta labor a partir de la observación de variables internas e históricas dentro de la Institución, para lograr dilucidar y cuantificar los aspectos internos. La detección de fortalezas y debilidades, darán paso a la determinación de acciones correctivas cuando corresponda, o bien a la generación de información adicional que permita profundizar en la problemática. No obstante, no se perderá de vista la información



externa que marcará la relación con las tendencias y acciones de otra/s Institución/es, que permitan acercarnos a las necesidades que el mundo exterior exige para la Educación, y en particular, para la carrera/s universitaria/s.

Autores:

Rouadi, Gladys Margarita

Savi, Cecilia Andrea

Romoli, Irene Esther; Stefanich, Clarisa Liliana; Strub, Ana María; Infante, Roberto Adrian; Garibaldi, Carlos Victor; Righetti, Andrea Fabiana

Duración: Inicio: 01/01/2014 - Fin: 31/12/2015